

# La arcaica moral de los viejos cuentos de hadas

Pavel Pérez Pérez

Los cuentos han servido como historias que llevan consigo moralejas, pues se sabe que el humano ha enseñado a través de fantasías las cualidades de su mundo. Empero, como las historias cambian según quien las relate, los cuentos han ido cambiando con el paso del tiempo, por lo cual criticaré en este ensayo las primeras versiones escritas al español de varios cuentos: expondré cómo mostraban crueldades inhumanas y pondré en duda la idea de que el pasado siempre ha sido mejor.

## 1. Ética, moral y derechos humanos

Primero, será necesario que parta de la definición de ética y moral, pues antes de exponer los cuentos, tenemos que saber de dónde provienen los juicios morales que les voy a aplicar. En segundo lugar, entenderemos qué son los derechos humanos y los derechos animales, pues es necesario que entendamos qué cosas son dadas al humano y cuáles a los animales por derecho, ya que los cuentos antiguos (al ser reflejo de una sociedad), exponían cosas que hoy escandalizarían a la sociedad actual.

Así, la ética es una disciplina de la filosofía que estudia el comportamiento humano y su relación con las nociones del bien y del mal, los preceptos morales, el deber, la felicidad y el bienestar común (Significados). Según Aristóteles, es la disciplina filosófica que estudia el bien y el mal y sus relaciones con la moral y el comportamiento humano; la ética estudia lo correcto o incorrecto, más allá del juicio humano. En cambio, la moral es el conjunto de costumbres y normas que se consideran buenas para dirigir o juzgar el comportamiento de las personas en una comunidad: la moral entiende lo bueno o lo malo según el juicio que le dé una persona o una comunidad.

Ahora, en cuanto a la temática de los derechos humanos:

Los derechos humanos son el conjunto de prerrogativas sustentadas en la dignidad humana, cuya realización efectiva resulta indispensable para el desarrollo integral de la persona. Estos son derechos inherentes a todos los seres humanos, sin distinción alguna de nacionalidad, lugar de residencia, sexo, origen nacional o étnico, color, religión, lengua, o cualquier otra condición. Todos tenemos los mismos derechos humanos, sin discriminación alguna. Estos derechos [están] interrelacionados, [son] interdependientes e indivisibles (CNDH).

Antes de hablar sobre los cuentos, es muy importante destacar que los relatos de los que voy a hablar tienen muchos años de antigüedad. La primera edición de cuentos creada por los hermanos Grimm fue publicada en el siglo XIX, reeditada con los años por el contenido no apropiado para niños. Quede claro que ellos no los inventaron, sólo los recopilaron de tradiciones de Europa, pues se cree que éstos fueron creados por familias de la Edad Media (Narrador, 2021). Es gracias a reediciones en forma de nuevas versiones de cuentos, de series o de películas que encontramos cambios notorios en las historias y con ello, es importante pensar que también cambian quienes las cuentan.

Las transformaciones políticas que sacudieron al mundo del siglo XIX ya transformaron a la humanidad. Todavía se siente la importancia de las dos revoluciones industriales de esos años: se provocarían avances gigantescos en la ciencia, el imperialismo buscaría expandirse y en filosofía, llegarían las corrientes contemporáneas (Wikipedia). Desde ese entonces, han aparecido movimientos nuevos y eventos históricos que han cambiado a la humanidad, como las dos guerras mundiales, la guerra fría y la globalización.

Posteriormente en los siglos XX y XXI, nos enfrentamos a nuevas cosas. Por ejemplo, hablando sólo de lo ocurrido desde el año 2020, sufrimos las consecuencias del calentamiento global, la guerra de Ucrania y Rusia, una vida post-

pandemia, etc. Con los cambios ocurridos antes y los de ahora, han aparecido nuevas conciencias sobre lo que antes era visto como “normal”, como “moralmente correcto”: los movimientos de LGBTQ+, Feministas y de Black Lives Matters han puesto en el mapa a grupos que han sido históricamente oprimidos, por lo que se han visibilizado los derechos humanos y de los animales; aparecieron movimientos pacifistas y ecológicos para demostrar cómo nuestra concepción del mundo y del entorno estaba torcida.

Es obvio que algunos productos del pasado nos van a repeler, sobre todo si nos adentramos más en él y por ende es de esperarse que, al leer estos cuentos, yo haya sentido esas turbulencias, y cualquiera que lo haga sentirá lo mismo. Con esto dicho, ocupo este espacio para aclarar algo muy importante, ya que voy a destacar la moral de estos cuentos como arcaica, pues mostraban una realidad que sí aconteció y que debemos entender para apreciar todo tipo de arte, movimiento, acontecimiento o descubrimiento humano que se llevó a cabo en esos años, sobre todo considerando que estos cuentos son de la Edad Media, una época donde la violación, el asesinato, abuso a menores y demás, eran cosa de todos los días.

Me enfrentaré a relatos que muestran asesinatos, violaciones, mutilaciones, abuso de poder y demás, pero no con la mentalidad de ahora, queriendo destruir lo que antes se construyó, sino como un viajero que revisará cómo se contaban las historias en esos años, mostrando incluso que estos no eran cuentos infantiles, pues el contenido parece más destinado a un público adulto.

## 2. Los cuentos en cuestión

Ahora, me parece razonable que exista un desfase monumental al momento de leer estos cuentos. No obstante, quiero mostrar que es importante revisarlos, entendiéndolos como productos culturales con las bellezas y las carencias de su época, pues así y sólo así, podré dar a entender qué cosas se privan en varias de estas historias: la vida digna, la familia, muerte digna, etc. Es hora de hablar de las crueldades de los antiguos cuentos de hadas. En los cuentos de *Nevadita*, *La Bella Durmiente*, *Hansel y Gretel*, *La Sirenita*, *Caperucita Roja*

y *la Cenicienta*, los protagonistas sufren muchos tipos de abusos, pues los cuentos originales reflejaban la cruel realidad que la humanidad vivió. Primero entendamos que los protagonistas son niños o menores de edad; todos sufren de violencia: la Sirenita es violentada por la bruja, pues ésta crearía la pócima para la Sirenita a cambio de cortarle la lengua (Andersen, 1999); la Bella durmiente es abandonada por sus padres en un castillo, y cuando llega un príncipe desconocido a explorar el mismo, éste abusa de ella (Perrault, 1999); Nevadita es violentada por su madre (3 veces) y estando muerta, es llevada por un príncipe a su reino (Grimm, 1999); la madre de Hansel y Gretel convence al padre de abandonarlos en el bosque (Teinteresa, 2012); el lobo de *Caperucita Roja* comete (según algunas versiones) homicidio al comerse a la abuela y a Caperucita (Grimm, 1999), o abuso sexual, pues según Alegre San Juan:

El lobo de Perrault adquiere un aspecto de hombre lobo que representa para Caperucita un peligro con cierto atractivo sexual, [mientras que en el] cuento de los hermanos Grimm el lobo pierde todo ese atractivo para convertirse en un animal salvaje que devora todo lo que pasa delante de sus ojos (Alegre, 2014, p. 21).

En la *Cenicienta* ocurre algo curioso, pues la madrastra obligaría a las hermanastras a ponerse la zapatilla de cristal, causando que una de ellas se cortara los dedos y la otra hiciera lo propio con el talón, llenando de sangre el calzado (Alegre, 2014, p. 15). Aquí veo que la violencia experimentada por las hermanastras es mutilación por parte de su propia madre.

El peor de todos estos casos ocurre en *La niña sin manos*, que trata de un molinero que hace un trato con el diablo para conseguir salir de la pobreza. A cambio, deberá cortar las manos a su hija. Como, además, el diablo le amenaza con llevárselo al infierno, el molinero termina obedeciendo y mutilando a la niña (Narrador, 2021).

Lo que se me hace más llamativo de todo esto es el hecho de que, en la actualidad, la violencia contra los infantes es un tema súper delicado. Lo anterior a tal grado que, en el mundo de la estética y el entrenamiento, los artistas, productores, directores y demás, procuran mostrar la menor o

definitivamente no mostrar nada de violencia hacia los más pequeños, mientras que en el pasado parece que era el método más eficaz para que los niños entendieran las lecciones de vida que querían contar los adultos mediante los cuentos.

Por otro lado, en varios de los escritos ya mencionados (y en muchos más), los padres de los protagonistas abandonan a sus hijos. Los cuentos retratan la realidad que las personas del Medioevo vivieron. Gracias a esta intención de reflejar los problemas de esos años, se puede observar el abandono de las figuras paternas en cuentos como *Hansel y Gretel*, *Pulgarcito*, y *Rapunzel*. Del primero ya hablamos con anterioridad, por lo que analizaremos a *Pulgarcito*, pues en propias palabras del padre del protagonista y sus seis hermanos:

Comprenderás que es imposible continuar así. Es tan poco lo que gano, que no nos alcanza siquiera para dar de comer a nuestros hijos. A seguir así, se nos morirán de hambre, de frío. Por eso, después de mucho pensar, he llegado a la conclusión de que lo mejor que podemos hacer es llevarlos al bosque una de estas tardes y dejarlos abandonados a su suerte. Seguramente, Dios se apiadará de ellos y los protegerá (Perrault, 1999, p. 81).

Tras contarle esto a la madre y empezar una discusión, en la cual el padre señala que esto es “la mejor opción”, proceden a dejar a los niños solos en el bosque. En el caso de *Rapunzel*, la hambruna es la que obliga a los padres a entregar a su hija a una malvada bruja (Teinteresa, 2012). Cabe resaltar que en *Caperucita Roja* (tanto la versión de Perrault como la de Grimm), la madre es menos precavida:

En la versión de Perrault, la madre no la avisa de los peligros que se puede encontrar en el camino a la aldea, mientras que en la versión de los hermanos Grimm la madre sólo le dice a la niña lo que no tiene que hacer: “No te apartes del camino..., no te vayas a caer..., no rompas la botella..., no te olvides de dar los buenos días..., no te pongas a fisgonear (Alegre, 2014, p. 21).

Parece ser entonces que la visión de paternidad y maternidad en el pasado y en Europa eran diferentes, pues nadie en su sano juicio diría hoy que éstos (los progenitores de los cuentos) son padres ejemplares. Al contrario, se pondría en duda

si estos cuentos deberían ser contados, al menos las antiguas versiones, pues en años recientes, las figuras de padre y madre se están cuestionando y, entre las cosas que más se ponen en duda, está la falta de cariño por parte de los progenitores, pues varias ciencias consideran que los hijos necesitan del amor de ambas partes para su completo desarrollo. Esto me sirve para mostrar cómo la moral ha ido cambiando.

Así mismo, gracias a que los cuentos fueron hechos por personas con otra idea de moral, yo alcanzo a notar la mentalidad de las personas de esos años en un producto palpable, por lo que es preciso mostrar que no deberíamos sorprendernos con la forma en la que veían a la mujer, concebida más como un objeto que como un ser humano. Sin embargo, esto no omite que debemos ver estos hechos como actos reprochables, pues gracias a las nociones actuales, es preciso creer que lo máspreciado de todas las cosas es la vida de todos los seres vivos, y con ello, la de los seres humanos. Vemos entonces que en los cuentos de *Caperucita Roja*, *Rapunzel*, *La Bella Durmiente* y *La Sirenita* las nociones de esos años afectaron de gran manera a las protagonistas de los cuentos, mientras que en *Blancanieves*, *Hansel y Gretel*, *La Bella Durmiente* y *Los 12 Hermanos*, la figura de un ser malvado será una mujer, empujada a cometer actos crueles por un deseo o un impulso enloquecedor.

En cambio, en el cuento de *Caperucita Roja* habla de una niña inocente que emprende un viaje a casa de su abuela, cuando es engañada por el lobo para que ella tome un camino largo a casa de la anciana. Ahora bien, en la versión de Perrault, el lobo resalta como una figura masculina que yo interpreto como una alegoría de un abusador; en *Rapunzel*, la pequeña vive abandonada en una torre, justo donde un joven príncipe la encuentra para después abusar de ella y dejarla embarazada de mellizos, hasta que la bruja los descubre y decide cortar el cabello a *Rapunzel* (Teinteresa, 2012).

En *La Bella Durmiente*, el príncipe decide explorar un castillo abandonado en el cual se haya la Bella Durmiente; él encuentra a una joven que se cree, está dormida (sin embargo por las descripciones del cuerpo parece muerta), entonces, nos

relata Perrault: “Se acercó el príncipe para admirarla; y al hacerlo, su espada se enganchó en un almohadón, que cayó rozando levemente el cabello de la niña. En el mismo instante la princesita hizo un ligero movimiento dando muestras de vida” [...] (Perrault, 1999, p. 13). Tras casi matarla, el príncipe decide proponerle matrimonio, recién habiéndola conocido: “Ahora [...], sólo te pido que me acompañes al palacio de mis padres y que consientas en ser mi esposa [...]” (Perrault, 1999, p. 13). Además, a sabiendas de que la reina (madre del príncipe) lo espiaba, a escondidas visita a su esposa; no pasa mucho para que, tras las visitas “rápidas” de su esposo, la protagonista dé a luz a gemelos. Yo interpreto que el príncipe abusó de ella, pues tan solo pasan 2 años desde el primer encuentro hasta que da a luz a sus hijos; cabe destacar que ella se acababa de despertar cuándo se casó con él, por lo que no tuvo el tiempo de hacer su propia vida cuando ya resultó embarazada. Algo interesante que quiero rescatar es cómo el cuento se dirige a la Bella Durmiente cuando el príncipe la encuentra: “Sobre un magnífico lecho dormía sonriente una hermosa niña” (Perrault, 1999, p. 13).

Por su parte, en *La Sirenita* existe un simbolismo con la madurez en el hecho de subir a la superficie, pues se establece que en los 15 años las sirenitas pueden subir ahí, teniendo que pasar por una ceremonia para poder ascender. Como la Sirenita es la menor de varias hermanas, tuvo que esperar 5 años desde que la primera hermana subió, hasta que al fin, la Sirenita cumplió sus 15 años, y con esto vendría una ceremonia en honor a tal bello día, en la cual la abuela prepararía a la pequeña poniéndole conchas en la cola como simbolismo de su mayoría de edad. Aunque la niña se quejara, la señora le respondería que había que sufrir para ser hermosa (Andersen, 1999, p. 81). Para mí, esta frase simboliza el presentar a una adolescente a la sociedad ya como una mujer, como en la fiesta de 15 años.

Tras varios eventos en la superficie, la pequeña se enamora de un príncipe, el cual no sabe mucho de la existencia de la niña. Sin embargo, ella busca cómo estar junto a él, por lo que recurre a su abuela. La Sirenita estaba triste y pregunta a su abuela si los hombres podían morir, a lo cual la

anciana le revelaría que los hombres tienen un alma inmortal pues, una vez que mueren, ascienden hasta las estrellas, mientras que las sirenas no tienen alma y tras fallecer, se convierten en espuma. Pero, si una sirena logra enamorar a un hombre a tal punto de ofrecerle matrimonio y declara que su alma le pertenece para toda la eternidad ante un sacerdote, ella obtendría una parte de la felicidad de ese hombre al igual que un alma inmortal (Andersen, 1999, p. 85). Aquí se ve cómo la abuela empuja de cierta manera (no consciente) a que la Sirenita busque casarse con el príncipe y considerando la edad de ella, comparándolo con la actualidad, esto sería mal visto, pues en esos años la mayoría de edad eran los 15 años, ya que se creía que ya una vez que la niña tuviera la madurez sexual, era oportuno casarse.

Ya vimos, entonces, que los estándares morales respecto a la sexualidad de la mujer eran otros, pues nunca se plantea si lo que hacen los varones (abuso y/o posesión) respecto a ésta está mal, puesto que claramente la daña. Es más, me atrevo a decir que en los cuentos que repasé, las niñas que son desposadas o convertidas en madres a temprana edad, no cumplen otra función en la trama más allá de ser madres o esposas, dándome a entender que, para la moral de esos años y en esos lugares, no había otra cosa que pudiera ser una mujer, mientras que los varones podían ser príncipes, reyes, exploradores, héroes de guerra y demás.

En los siguientes cuentos, *Blancanieves*, *Hansel y Gretel*, *La Bella Durmiente* y *Los 12 Hermanos*, la madre juega el papel antagónico o generador del conflicto, lo cual es interesante, pues las reediciones de estos cuentos pondrían a madrastras como las villanas. Sea el caso que sea, es interesante notar que siempre es una figura femenina la que maltrata a los protagonistas, ya sea por celos o cualquier otra excusa: en *Nevadita* era la madre la que quería acabar con la niña; de *Hansel y Gretel* ya mostramos que es la madre la que empuja al padre a abandonar a los niños y, en *La Bella Durmiente*, la madrastra del príncipe decide mandar a matar a la protagonista y a sus 2 gemelos de una forma perversa e inhumana:

[...] Y una tarde, al salir al jardín y ver a los dos niños jugando, tuvo una idea terrible. Llamó a su cocinero y le dijo sonriendo con maldad:

-Como hoy me he levantado con mucho apetito y tengo deseos de comer algo especial, me comeré a mi nieto. ¡Prepárelo cuanto antes! [...]

Una semana después, llamó nuevamente al cocinero. [...] -Y como otra vez siento un apetito devorador, deseo que hoy me prepares a la niña.

[...] Pero una mañana se levantó de peor humor que de costumbre y llamando por tercera vez al cocinero; le dijo:

-Como en el palacio ya no quedan niños y como es mucho el apetito que tengo, deseo comerme a la Bella Durmiente (Perrault, 1999, pp. 15-17).

Entonces, con lo mostrado anteriormente (y recordando lo que dije unos párrafos arriba), no sólo la imagen de las figuras de los padres ha ido cambiando, sino que la figura materna en específico es diferente. En nuestros tiempos existe una visión casi incorruptible y perfecta de qué es una madre, modelo mostrado en el mundo de la estética y el entretenimiento. La figura materna ahora es otra, es una que procura el bien de los hijos y los atesora como a nadie en este mundo, mientras que, en estos cuentos, parece una figura que, en el menor de los casos, es despreocupada, mientras que las peores madres intentan perpetrar el asesinato de sus propias hijas.

Sin embargo, algo que quiero destacar es que, en todos los cuentos que he comentado, existe una especie de castigo final para aquellos que se portaron mal (decidido por las personas que crearon el cuento), por lo que, las malas madres terminarán sufriendo por sus actos. Este castigo se puede manifestar desde un daño a la persona hasta un asesinato, poniendo de ejemplo no solo qué se considera incorrecto, sino qué castigo merecen las personas que se portan así:

- El lobo de *Caperucita Roja* es asesinado por los leñadores en la versión de los Grimm.
- En *La Sirenita*, tras intentar asesinar a su amado y fallar en el intento, ésta decide suicidarse en lugar de la alternativa de vivir como sirena sin tener a su amado.
- En *La Cenicienta*, la madrastra y las hermanastras son castigadas con cuervos que les sacan los ojos.

- En *Blancanieves*, la madre fue castigada bailando hasta la muerte con unas zapatillas de hierro calentadas al rojo vivo por intentar matar a su hija.
- En *Los doce hermanos*, la madre del rey es castigada a morir, metida en una tinaja llena de aceite hirviendo y serpientes venenosas.
- En *La Bella Durmiente*, la madrastra decide suicidarse, tras darse cuenta de que su plan no funcionaría, siendo devorada por reptiles.

Sin embargo, existe un cuento donde la violencia desatada llega hasta la guerra y no recibió un castigo. En *Pulgarcito*, el protagonista se entromete en un conflicto donde él no tiene nada que ver, tan sólo para llenar de orgullo a sus padres, llevándose consigo la vida de cientos, si no es que de miles de hombres (Perrault, 1999, pp. 94-96).

Todo esto me genera una sensación extraña, pues antes mencioné que los creadores de los cuentos habían decidido a quién castigar, pero, por el contrario, no alcanzo a entender los parámetros que tomaron. Por un lado, mueren por ingenuas Caperucita, la abuela (en la versión de Perrault) y la Sirenita en el cuento de Andersen, dándome a entender que en esos tiempos ser ingenuo podría provocarte la muerte, mientras que, en *Pulgarcito*, como el protagonista es astuto, logra acabar con una guerra al provocar la derrota de un bando, llevándose a muchos hombres de por medio. Entonces, la muerte es el fin que le toca a los ingenuos, mientras que es un recurso que los astutos pueden usar. En consecuencia, ¿puede uno matar como medio para conseguir algo que quiere? Por otro lado, hay varios cuentos donde se castiga a la madrastra o bruja en turno, mayormente por impedir el destino de las protagonistas, ya sea casarse con un príncipe o simplemente ser hermosa. Estas mujeres deciden entonces provocarles males a las protagonistas, llegando incluso al intento de homicidio, pero, al final pierden y terminan siendo castigadas con la muerte, ocurriendo entonces que el asesinato (o el intento de éste) sea castigado con otro asesinato. Esto ocurre cuando se amenaza a los protagonistas; aunque, si estos deben matar para conseguir lo que quieren, no se les castiga, al contrario, se les premia. Por ende, los cuentos muestran una

contradicción enorme, pues la tesis final termina siendo que: “Sólo si eres el protagonista de la historia, tienes permitido hacer lo que sea”.

Ya como último tema, quiero destacar que en varios cuentos existe una representación de algunas filias. Tenemos desde abusos sexuales en *La Bella Durmiente*, *Rapunzel* o *Caperucita Roja*; canibalismo que intenta cometer la madrastra en *La Bella Durmiente*; necrofilia en el caso de *Nevadita y los enanillos*, pues el príncipe se obsesiona con Nevadita siendo ya un cadáver: “- Regaládmela entonces, que yo ya no puedo vivir sin Nevadita; dádmela y la amaré y la honraré como a la adorada de mi corazón” (Grimm, 1999, p. 66).

### 3. Conclusión

Los cuentos que expuse muestran costumbres y reglas del pasado, ideas que pasaban por normalidades, así mismo, ideas que causaron agravios, pues lo que en esos años y en esos lugares consideraban bueno, hoy serían tachadas de inhumanas. No obstante, es necesario tener estos escritos, al menos en consideración, pues nos ayudan a mirar hacia atrás para entender de dónde venimos, pero también nos sirven para mostrar cómo la humanidad ha mejorado en ciertas cosas.

### Bibliografía

- Alegre, B. (2014). *Comparativa de autores: Perrault, Andersen y los hermanos Grimm* [Trabajo de fin de grado]. Escuela Universitaria de Magisterio de Segovia.
- Andersen. (1999). *Cuentos de Andersen*. México: Época.
- Grimm. (1999). *Cuentos de Grimm*. México: Porrúa.
- Perrault. (1999). *Cuentos de Perrault*. México: Época.
- CNDH. *Derechos Humanos*. Consultado el 17 de abril de 2023, <https://www.cndh.org.mx/derechos-humanos/que-son-los-derechos-humanos>
- Narrador. (2021). *Los macabros cuentos de los hermanos Grimm*. Consultado el 17 de abril de 2023 <https://leyendasde.com/los-macabros-cuentos-de-los-hermanos-grimm/>
- Significados. *Qué es la Ética*. Consultado el 17 de abril de 2023 <https://www.significados.com/etica/>
- Teinteresa. (2012). *Los Hermanos Grimm hicieron inocentes los macabros cuentos originales*. Consultado el 17 de abril de 2023 [https://www.teinteresa.es/cultura/Hermanos-Grimm-originales-versiones-infantiles\\_0\\_832117681.html](https://www.teinteresa.es/cultura/Hermanos-Grimm-originales-versiones-infantiles_0_832117681.html)
- Wikipedia. *Siglo XIX*. Consultado el 17 de abril de 2023 [https://es.wikipedia.org/wiki/Siglo\\_XIX](https://es.wikipedia.org/wiki/Siglo_XIX)

